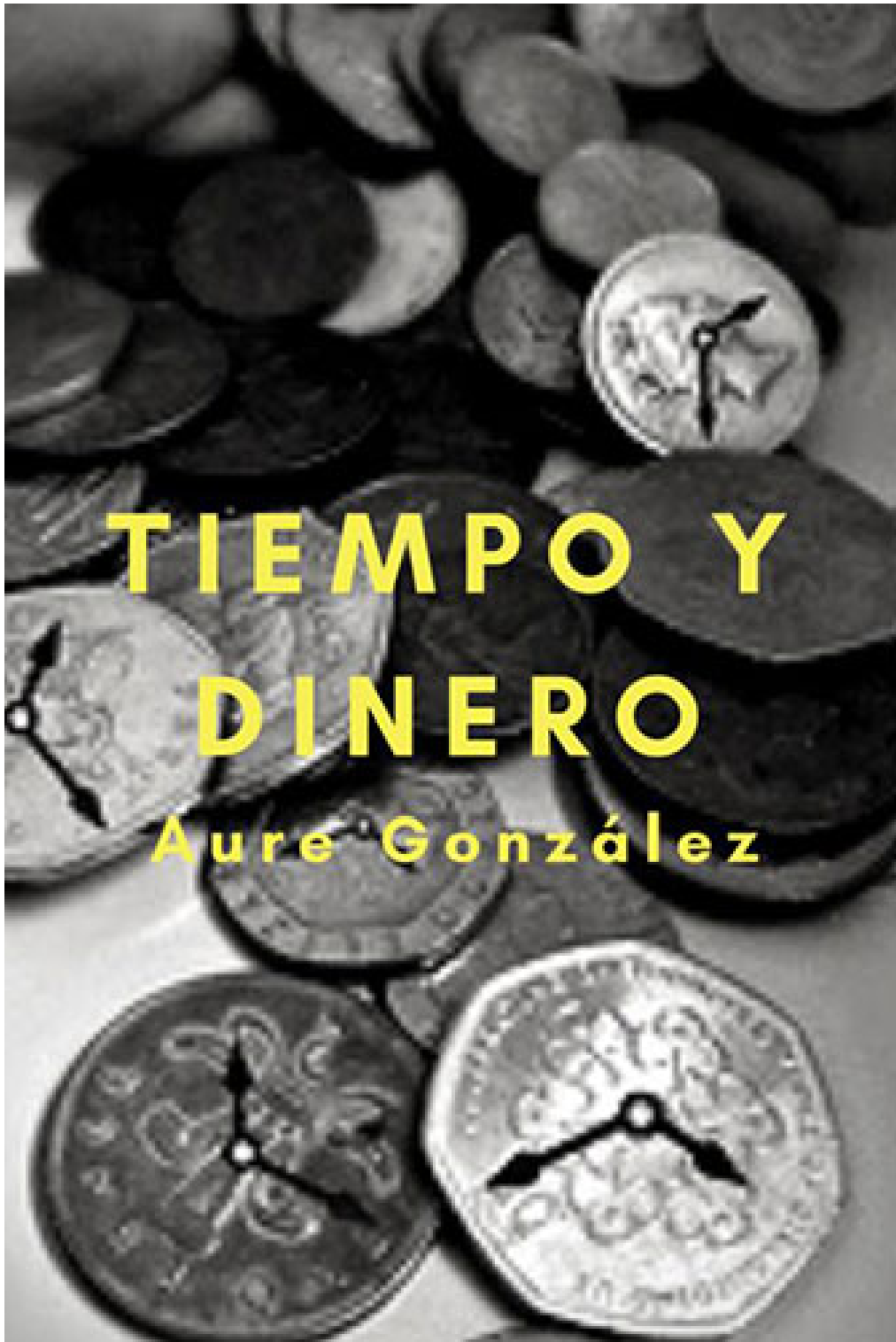


EL TIEMPO

Aurelio González González



# Capítulo 1

## EL TIEMPO

El **dinero** es **tiempo**. Ni más ni menos que eso.

Cuando compras una barra de pan no solo estás pagando los ingredientes, la maquinaria o la energía necesaria para cocinarlo. Una parte de tu **dinero** va destinada a pagar el **tiempo** empleado por el panadero para hacerlo.

La harina, a su vez, no es más que un montón de granos de trigo en los que alguien ha empleado su **tiempo** moliéndolos. Y estos, los granos de trigo, son simplemente semillas que crecieron hasta dar fruto gracias a que alguien empleó su **tiempo** en plantarlos, en cuidarlos, en recolectarlos.

Aplicando este razonamiento a cualquier objeto o servicio que podamos imaginar, llegaremos siempre a la misma conclusión, y es que el mundo se mueve en base a dos cosas: una fuerza creadora, la naturaleza, que provee de materias primas, y una fuerza transformadora, el ser humano, que emplea su **tiempo** en convertirlas en otra cosa.

Cada vez que compramos algo, ya sea un bien o un servicio, estamos quedándonos en propiedad con el **tiempo** que esas personas han empleado en proporcionárnoslo. La sociedad en que vivimos ha conseguido cuantificar el valor del **tiempo** de cada uno de nosotros y lo ha transformado en monedas y billetes, y a diario comerciamos alegremente con ellos. Deberíamos darle la importancia que tiene.

Y yo me pregunto ¿Qué están haciendo los políticos corruptos, las grandes empresas que inflan artificialmente los precios y se llevan los beneficios a paraísos fiscales, las grandes constructoras que sobornan gobiernos para enriquecerse ilícitamente...? Todos ellos han aprendido a vivir muy bien a costa del **tiempo** de los demás.

Cada vez que inflan el precio de la electricidad te están robando un poquito de tu **tiempo**.

Cada vez que un político regala dinero público a un gran empresario a cambio de un soborno te está robando un poquito de tu **tiempo** para regalárselo a sus amigos.

Cada vez que se llevan dinero ilícito a paraísos fiscales, sin pasar por Hacienda y de formas opacas, se llevan un poquito de tu **tiempo** muy

lejos de ti.

Entre todos nos han robado tanto **tiempo** que apenas queda nada para nosotros, para comerciar y sobrevivir día a día. Esa, y no otra, es la razón por la que nuestro **tiempo** se ha devaluado; pretenden que trabajemos más **tiempo** por menos **dinero**, como si tuviéramos que recuperar lo que ellos se han llevado quién sabe dónde.

Cada vez que despilfarran **dinero** público están tirando nuestro tiempo; como si no tuviese ningún valor para ellos. Cada vez que se quedan con **dinero** público se están quedando con nuestro **tiempo**; como si tuvieran derecho a apropiarse de él.

Con los años, nos han robado el **tiempo** poquito a poquito; nos han ido robado miserablemente lo único que realmente tenemos, **tiempo**, porque la **vida** es eso, **tiempo**.

Amigo lector, los que dirigen esta sociedad no te roban **dinero**, te están robando la **vida**.

No finjas que no lo sabes. No permitas que sigan haciéndolo. Despierta.